

Todo ocurrió un 16 de marzo, cuando los almendros están en flor...



Monición:

Celebramos, en este día los 145 años de fundación de la Congregación. Un día esplendoroso de luz, de carisma, de gracia y de bendición. El Beato Zegrí recibió del Espíritu la inspiración de fundar una Congregación que, por medio de la caridad, tuviera cuidado de los pobres más pobres y elevara su dignidad social para que fueran personas con todos los derechos frente a los poderes que siempre aplastan al pobre y oprimen a los desvalidos. Nuestro carisma, en este tiempo, ha liberado de múltiples esclavitudes a tantas personas que, alcanzando la libertad, han podido gozar de su dignidad, se han acercado a Dios y han encontrado en la vida el lugar que les corresponde y la felicidad que buscaban. Las hermanas han sido, y somos, una bendición de caridad cuando nos entregamos con amor, ternura, compasión y consolación a aquellos que más nos necesitan, haciendo bien a la humanidad en Dios, por Dios y para Dios. Hoy es un día de acción de gracias, de alegres noticias y de bendiciones. Todas nosotras nos sentimos alcanzadas por la gracia del carisma de la merced de Dios y mujeres bendecidas para seguir derramando la caridad que liberará, también al mundo de hoy, de esclavitudes que

oprimen. Nuestra familia religiosa, a pesar de todos los avatares del mundo, es un acontecimiento de merced para todos aquellos que se encuentran con ella. Y si es acontecimiento, es gracia, bendición y fuente de luz y de esperanza.

Procesión: (Hilo musical de fondo)

Luz: Con esta luz, Señor, dejamos el carisma de las hermanas mercedarias de la caridad ante tu presencia, para que en tu luz pascual podamos renovar nuestra vocación de hermanas mercedarias y llegar a ser, como quería nuestro Fundador, un astro que ilumina sin quemar en un mundo roto y herido.

Constituciones: Con las Constituciones queremos proclamar que no vivimos de leyes, sino de vida, pues las Constituciones son un “libro de vida” y viviéndolas llevamos la vida donde no se encuentra o donde está constantemente amenazada. En las Constituciones, fuente de vida, está la existencia de todos los que nos esperan como merced de Dios.

Flores: Con estas flores te presentamos, Señor, la belleza de nuestra vida consagrada y la belleza de tantas hermanas santas que han sido y son en la Congregación. Santidad que salpica al mundo de caridad y lo llena de gestos de amor redentor para bien de la humanidad.

Himno: Llamadas por el Cristo Redentor

Rezo de los salmos:

Salmo 62: Con el salmo 62 expresamos que somos mujeres sedientas de Dios, sedientas de caridad, sedientas de justicia y liberación. Mujeres que te buscan para acercarte a todos los seres humanos que desean encontrarse con tu rostro compasivo y misericordioso.

Cántico de las criaturas: En esta mañana convocamos a todos los seres de la creación para bendecir tu nombre, alabar tu gloria y llenar el mundo de caridad, el universo de tu amor creador y redentor.

Salmo 149: Nuestro carisma ha enriquecido la Iglesia con la santidad de las hermanas de la Congregación, y ha dado a la misma la fecundidad espiritual de la caridad redentora que alimenta la fe y la esperanza de muchos creyentes. Somos discípulas en una Iglesia de Jesús toda ella redentora.

Lectura de Constituciones:

El carisma de la Congregación es un servicio de caridad redentora en todas sus formas, para la plena liberación del ser humano. La misión a que está consagrada la Congregación es la práctica de la caridad redentora, ejerciendo todas las obras de misericordia espirituales y corporales en la persona de los pobres, sirviéndoles en cuantas obras puedan redundar en favor de la humanidad pobre y necesitada, según el lema del Padre Zegrí: Todo para bien de la humanidad, en Dios, por Dios y para Dios. Siguiendo el ideal de nuestro Fundador, debemos, desde el amor y con sentido de justicia, aspirar a: curar todas las llagas, remediar todos los males, calmar todos los pesares, desterrar todas las necesidades, enjugar todas las lágrimas, no dejar, si posible fuera, en todo el mundo, un solo ser abandonado, afligido, desamparado, sin educación religiosa y sin recursos.

Damos gracias a Dios por nuestro carisma en la Iglesia (libres y espontáneas)

Contestamos cantando: Señor, que diste a la Iglesia la figura del P. Zegrí, Fundador de nuestra Congregación, te pedimos por su intercesión...

Ejemplo:

Señor, agradezco la caridad redentora derramada por las hermanas en todas las partes del mundo, y por llegar con ella a los más pobres y necesitados...

Señor, que diste a la Iglesia...

Benedictus: cantado

Padre nuestro: cantado

Oración: Señor, como cada 16 de marzo, nos despertamos hoy con el corazón lleno de gozo. Tú, Padre misericordioso y fiel, grande en piedad y en el amor, sigues mirando nuestra familia religiosa confiando en ella para que pueda derramar los frutos de la redención sobre tantas personas necesitadas que buscan en la misión de las hermanas elevar su dignidad, creer en sí mismas y verse libres de todo aquello que les oprime. Danos a todas nosotras entrañas de misericordia para dejarnos impactar por el dolor de los seres humanos y no dejes que el aburguesamiento del mundo moderno se apodere de nosotras. Que, como discípulas de Jesús Redentor, podamos ser hoy un camino abierto a la esperanza y una fuente inagotable de caridad que sacie la sed de todos los buscadores de Dios y de la nueva humanidad. Te lo pedimos por María, nuestra Madre y

protectora, la mujer creyente en quien nos miramos y con quien caminamos en la peregrinación de la fe. Amén

Canto final: Escuchar “espejo de amor divino”



Viendo la opresión de la mujer el P. Zegrí se dejó inspirar por María, otra mujer...